



Impuesto a la carne

Literatura, 04/11/2011



IMPUESTO A LA CARNE de Diamela Eltit. Edit. Seix Barral / 187 pp.

Por Marcelo Beltrand Opazo

El cuerpo y sus relaciones, es el tema que Diamela Eltit trata en este libro, a través de una historia que resulta ser una metáfora de un Chile que acaba de cumplir 200 años. Pero además, nos encontramos con que la autora pone en la discusión las relaciones madre e hija, junto a un cuestionamiento del ejercicio médico y el poder que ejercen en los cuerpos. Dos personajes: la hija y la madre –fusionadas en momentos–, transitan por pasillos y salas de espera de hospitales, junto a hordas de médicos, enfermeras y fans de estos mismo, todo el cuerpo médico sobre estas mujeres. Todo el cuerpo médico en contra del cuerpo de estas mujeres. **IMPUESTO A LA CARNE** actúa como una gran metáfora de un Chile fragmentado, tanto en el cuerpo social, como en los cuerpos de los sujetos. Así funciona este libro, así debiera leerse. Donde las escenas se repiten una y otra vez, las escenas de violencia ejercida por los médicos sobre los cuerpos de los pacientes.

Pero además, podemos ver la relación de esta madre y su hija, vidas que resultan más comunes de los que la historia nos muestra. Una relación que a ratos se transforma y se fusionan en una sola. En esta madre y su hija, están todas las madres y sus hijas que han poblado, por 200 años, un país donde el discurso oficial nos ha dicho que somos y hemos sido “familias tradicionales y estables”.

Tenemos que decir que la propuesta narrativa de Diamela Eltit no es fácil, el lector se enfrenta a una autora que no escribe para un público masivo, más bien, para uno pocos elegidos que puedan descifrar los códigos y metáforas que instala. Desde *Lumpérica*, su primera novela, Eltit ha ido construyendo un estilo propio que desafía los límites tradicionales de la narrativa nacional, a través de nuevas formas de contar, que más bien, instalan temas, subvirtiendo esquemas y cánones. No es una escritora de las más vendidas, tampoco pretende serlo, es más bien, una escritora de culto.

IMPUESTO A LA CARNE, la última entrega de Diamela Eltit exige al lector concentración y gran capacidad de interpretar los símbolos y metáforas que conforman esta novela.